

# LAS VIDAS DE PIERRE MICHON<sup>1</sup>

Frédéric-Vves Jeannet

para Vicente Gandía y Alexis Fabry

Pierre Michon afirmó alguna vez que se escribe sin saber a ciencia cierta de qué se habla, pero a sabiendas que al decirlo de cierta manera, se produce una emoción que alcanza al lector, haciéndolo vibrar de la misma manera que el escritor en el momento de la creación:

On écrit en ne sachant pas tout à fait de quoi on parle, mais en sachant qu'en le disant de cette façon-là, ça vous émeut considérablement. Et que celui qui va le lire, puisqu'il est usager du même langage, va vibrer de la même façon sans savoir pourquoi non plus. Tous les grands textes que je lis me font cet effet. J'ai l'impression que leur auteur en maîtrise totalement la formulation mais ne maîtrise pas le savoir qui serait au coeur de cette formulation: comme si certaines phrases avaient le don d'enclorre à la fois une extrême force émotionnelle et un mystère total...<sup>2</sup>

De esta afirmación de Pierre Michon, de este misterio que menciona (en una luminosa entrevista con la escritora Marianne Alphant), se desprende también la extrema dificultad que subyace en el intento de explicar cómo y por qué nos conmueve su escritura, por qué y cómo está hecha.

Sabemos, en todo caso –y de ese dato partiremos– que su obra nació de una doble –o triple– imposibilidad: la Novela, la poesía y la literatura misma, que durante su juventud le parecía vetada, como lo expresó en la misma entrevista:

J'avais l'intention de commencer par du roman mais je m'en sentais -et j'en étais- totalement incapable. J'ai vécu dans cette impossibilité jusqu'à 35 ans.<sup>3</sup>

A la pregunta "¿por qué la novela y no la poesía? ¿No soñaba usted con ser Rimbaud?", contestó Michon que le parecía "demasiado fácil" escribir poesía:

Et puis, comment dire? dans ma façon d'être et de me tenir, c'était trop facile de faire de la poésie.<sup>4</sup>

Escogió pues la vía más difícil, los vericuetos de la literatura sin adjetivos ni géneros prefigurados, la misma que siempre le había parecido vetada:

J'ai toujours pensé que la seule chose qui était complètement hors de ma portée et de mes possibilités, c'était la littérature. Et j'ai besoin de le croire encore pour y avoir un peu de goût.<sup>5</sup>

Todavía en esta misma entrevista afirmarí que pertenece a la categoría de aquellos "retoños pobres de la escuela pública que estudiaban en la clase a Racine y Hugo como una lengua extranjera. Esa literatura, esa cosa bella que no nos pertenecía, quisimos violentamente apropiarnos de ella". Fue "una irrupción violenta [...] en el texto, en la realidad del mundo, y sin duda en la mía propia".



Pierre Michon

De esa triple imposibilidad nace pues la tonalidad única de la obra de Pierre Michon, su afición por algunas figuras tutelares del arte y de la literatura, como Van Gogh y Rimbaud; de ahí nace también el deseo de escribir sobre la pintura y traspasar así las fronteras que le impedían acceder a ese otro mundo. Pero primero vieron la luz las prosas biográficas de *Vies minuscules* [*Vidas minúsculas*], fruto de un largo proceso de maduración, de una meditación en torno a los géneros literarios, que en su juventud detuvieron su mano a la hora de enfrentar la hoja en blanco. Quizás *Vies minuscules* haya representado el sustituto de la Novela inaccesible. Este primer libro, el que le permitió "tomar por asalto" el dominio cerrado de la literatura, representó para el autor una

"operación de razón y al mismo tiempo de violenta emoción, al ver que lo que buscaba tan lejos estaba tan próximo a lo que había visto y vivido".

Intentaré analizar, describir a grandes rasgos algunos motivos –en todos los sentidos, incluso el pictórico, de esta palabra–, algunos parámetros constitutivos de la obra de Pierre Michon, que hacen posible esta empresa. Estos elementos o rasgos comunes de su escritura traspasan los libros individuales, aparecen en su obra con una frecuencia que rebasa o descarta cualquier intención aislada, cualquier visión crítica localizada (de un autor o de un tema) y ponen de manifiesto obsesiones más duraderas, trascendentes, aquéllas que mueven a un individuo a dedicar la totalidad de su vida a la tarea humilde y sin embargo

desmesurada de plasmar en una forma nunca antes vislumbrada, algunas ideas, sensaciones o fantasmas, sobre el lienzo o la hoja en blanco.

Los cinco títulos publicados por Pierre Michon: *Vies minuscules* (1984), *Vie de Joseph Roulin* (1988), *L'empereur d'occident* (1989), *Maîtres et serviteurs* (1990) y *Rimbaud le fils* (1991), conforman un mundo coherente, amplio en sus propósitos si bien no lo es en su extensión. Los parámetros mencionados, los que destacan en esta obra, son el tono, la factura y la temática

De esta última podemos decir que tanto "Rimbaud" como "Van Gogh" se han convertido en tópicos, lugares comunes obligados, constantemente recorridos por la crítica moderna. Pierre Michon logra sin embargo regenerar estos temas, pues no se acer-

ca a ellos como crítico, en un afán de exégesis, sino como creador en voz propia. Ya sea que se refiera al poeta o al pintor, es indirectamente, mediante un intercesor, un personaje (Joseph Roulin en el caso de Van Gogh; Izambard, Théodore de Banville y otros en el caso de Rimbaud) y siempre se trata de un intento de proyección en la época, en los ambientes y preocupaciones que rodearon a estos creadores. Se trata asimismo de atar los cabos sueltos de una narración fragmentaria [*lacunaire*] e interminable que todos conocemos, que todos hemos oído circular, pues pertenece al dominio público. En efecto, el tema "Rimbaud" se ha convertido en un género literario *per se*, como señaló Alain Borer. Ha dado lugar a alguna de la mejor prosa francesa, pero también a muchos textos prescindibles. No existe tema más trillado por la crítica literaria. En lugar de perjudicarlo, este factor beneficia al ensayo de Michon que se vale, para regenerar el tema, de la conjunción de esos lugares comunes a los que él llama "la vulgate" para analizar esta pequeña mezcla explosiva de aspectos dentro de la personalidad del poeta: la siniestra madre, el padre ausente, los mentores, los amigos y la sexualidad del joven poeta se conjugan en un texto que logra embrujarnos, aun diciendo "de otro modo lo mismo", como quiere Rubén Bonifaz Nuño. Y es precisamente en ese "otro modo" de referirse a Rimbaud donde reside para nosotros la clave del libro y de la escritura de Michon:

Tous ces livres écrits sur Rimbaud, ce livre unique en somme tant ils sont le même, interchangeables quoique burlesquement affrontés

comme au Moyen Age les successives interprétations du filioque, tous ces livres sont sortis de la main du Gilles. Le Gilles est mieux documenté que Banville; un siècle de travaux l'informe; il en sait bien plus long sur la vie de Rimbaud que Rimbaud n'en sut jamais, on l'a dit avec raison...<sup>6</sup>

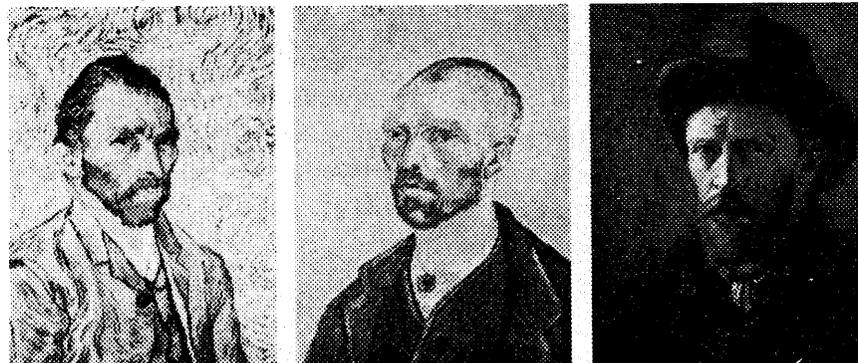
Subyace en los diversos textos de Pierre Michon que podemos designar como *monográficos*, una misma reflexión, persistente, sobre la *posteridad* de los artistas estudiados, interrogación que abarca la incompreensión que padecieron en su vida, víctimas de un desfase temporal que los vuelve cercanos a nosotros si bien nunca lo fueron de sus propios contemporáneos.

La obra de Pierre Michon destaca también por su tono. Tuve la suerte de descubrir *Vies minuscules*, su primer libro, en el momento en que vio la luz en los estantes de las librerías francesas, hace diez años. Estas breves prosas cinceladas, abocadas a narrar "vidas minúsculas", cuyo entramado puede leerse como el relato autobiográfico de la ascendencia del escritor, ya contienen todas las preocupaciones y características de las obras posteriores. Aparecen desde esa *opera prima*,

como en un telón de fondo, personajes de la vida de Pierre Michon; entre ellos sus abuelos, tíos y compañeros de colegio. El "tratamiento" narrativo de sus vidas es semejante al que reciben las de Vincent Van Gogh y Arthur Rimbaud en los ensayos posteriores. La conjunción de estas vidas reales –ya sea que pertenezcan a la biografía de Pierre Michon o al dominio público, a la historia del arte– produce sin embargo un efecto "novelesco", que se debe en primer lugar al lenguaje, a la fusión y compenetración rítmica de un tono y un lenguaje; se debe por otro lado, en cierta medida, a los rasgos regionalistas, pintorescos, de estas historias interrelacionadas, que pueden funcionar en forma autónoma pero cobran mayor sentido al ser reunidas.

Pierre Michon encontró en la forma biográfica, en su peculiar enfoque hacia la vida de los seres de carne y hueso –aunque se hayan convertido en leyendas–, el tono que le da unidad y sentido a su escritura, el color inconfundible que distingue toda su obra y cada una de sus páginas. Fue lento y largo el proceso que lo llevó a la revelación de su propia voz, del género biográfico, ya que durante años la obsesión por la No-

Vincent Van Gogh. Autorretratos





Van Gogh/Michon

vela y la categoría que Roland Barthes ha designado como "lo Novelesco" le impidió escribir estos textos que ahora constituyen su búsqueda personal.

Ya como en sus ensayos posteriores sobre Van Gogh y Rimbaud, el tono de Pierre Michon en su primer libro es el de una cercanía lejana, de una íntima distancia. No se deja rebasar por sus personajes, nunca lo ciega ni lo domina el deslumbramiento, la admiración por las figuras emblemáticas o anónimas, sino que busca aproximarse a ellas, adentrarse en su espíritu mediante los rasgos más terrenales de su humanidad. En ambos casos busca un equivalente verbal a la pintura de Van Gogh, a la poesía de Rimbaud, una aproximación sensible, humana, a ellos. Esa proximidad candente crea el tono sumamente original de estas

prosas. Se podría decir, de algún modo, que Michon logra *competir* con la pintura de Van Gogh y la obra-vida de Rimbaud.

La pintura aparece como un puente, una pasarela tendida entre la Novela imposible y la autobiografía realizada en *Vies minuscules*. No se trata de escribir sobre la pintura, desde afuera, como crítico de arte, sino de proyectarse en ella, incorporándose en el cuadro, adoptando sus colores, "pas les couleurs en tant que moyen de description – mais en tant que moyen d'expression intime" como quería Henri Matisse<sup>7</sup>. Se trata de un afán literario que podríamos llamar animista: éste es el caso de Joseph Roulin, personaje pintado en cuatro o cinco ocasiones por Van Gogh que cobra vida –como hombre de carne y hueso– en

el texto *Vie de Joseph Roulin*, donde ocupa el primer plano, delante del propio Van Gogh, y se vuelve el principal mediador para acceder a la creación de Van Gogh, procedimiento que permite "hacer visible lo invisible", según la frase de Paul Klee. Pierre Michon afirmó en la multitudinaria entrevista con Marianne Alphant que el recurso a la pintura se debió a la sensación de vacío experimentada después de acabar *Vies minuscules*, a la impresión de "haber quemado todas sus municiones" y agotado en las 200 páginas de su primer libro todo el material biográfico del que disponía. Próxima a la de Paul Klee es esta afirmación de Michon:

Les peintres m'ont permis de transposer dans le registre du visible, donc de façon infiniment plus immédiate pour le lecteur, plus romanesque, ce qui était simplement du registre du dicible. [...] C'est peut-être que la peinture à la fois redouble les apparences et fait douter d'elles, les fait vaciller.<sup>8</sup>

*Vie de Joseph Roulin* propone, detrás de la historia del modelo y amigo de Van Gogh, una interrogación y una reflexión sobre los vínculos entre escritura y pintura:

Que faire de lui? Je regarde ses portraits, contradictoires, et sur tous cependant je reconnais ses bras bleus, son oeil noyé, sa sainte casquette. [...] Derrière sa tolérance ou son doute, on en sait pas ce qu'il y a. C'est un personnage de bien peu de profit quand on se mêle d'écrire sur la peinture. Il me convient. Il est exténué et peut-être gai comme la forme. Il est vide comme un rythme.

La scansion vaine, despotique et sourde qui soutient ce qu'on écrit, l'alimente et l'épuise, je veux ici qu'elle porte son nom; je veux qu'elle endosse à l'instant la grande vareuse et la casquette des Postes; qu'elle vieillisse à Marseille et se souvienne d'Arles; qu'une barbe lui pousse; elle apparaîtra en bleu de Prusse, alcoolique et républicaine; elle n'entendra goutte aux tableaux, mais par chance, par rapt, elle deviendra peut-être, une fois encore tableau.<sup>9</sup>

Clara es, en esta última frase, la equivalencia casi alquímica que busca el escritor: se trata de competir con la pintura, creando con palabras un equivalente rítmico al cuadro, un cuadro más en el que las palabras desempeñen el mismo papel que los colores. Se trata de alcanzar una fusión rítmica, una compenetración entre el tema y la poesía de los colores y formas, para volverlos ritmos. Se rebasa asimismo el debate actual de la crítica de arte sobre la oposición entre tradición y modernidad, vanguardia y academia o restauración, sintetizado por Marc Fumaroli en un reciente ensayo:

¿Acaso Manet y sus amigos Cézanne y Van Gogh (que murieron solos), o Picasso y Braque a bordo de su Barco-Lavadero, pintaron obras maestras para desafiar la opresión de la academia y de su academismo? [...] La poesía de las artes –su razón de ser, su condición de nacimiento y de recepción– ¿no es por definición ajena a los litigios político-administrativos, a los resentimientos, a las maniobras sociológicas que constituyen el único contenido plausible de la dicotomía academismo-vanguardia?<sup>10</sup>

Los textos de Pierre Michon sobre pintura se sitúan al margen, ajenos a este debate, ligeramente desenfocados. Se aproximan al "sentimiento" baudelairiano –pues Baudelaire acudía al léxico de las emociones al escribir sobre arte. El punto de vista sobre la obra de Van Gogh, mediante el personaje-intercesor Joseph Roulin, es hacia la íntima lucha humana que libró el artista por expresarse fuera de cualquier encasillamiento o cualquier –ismo. Como escribió de manera contundente Fumaroli:

Reminiscencia de lo olvidado, hija de la memoria, la poesía restituye al *homo politicus* el sentimiento que perdió al convertirse en pieza del Estado. La poesía es el fundamento en que debe basarse cualquier análisis serio sobre las academias de artistas y sobre toda obra de arte. La inclinación poética triunfa sobre pasiones e intereses mercenarios, costumbres y convenciones perezosas. Este sentimiento poético –que fue el principio de las primeras academias– sigue impulsando la formación de nuevas asociaciones de artistas. Poetas, letrados y artistas siempre han querido reunirse entre ellos, siempre han sido su primer y más sensible público.<sup>11</sup>

Pierre Michon es un ejemplo de esa sensibilidad. Estilo, frase y forma son las unidades de medida de su prosa.

Próxima en su ritmo y factura el aliento alterno del verso –endecasílabo, alejandrino o versículo, ocasionalmente oracular–, la escritura de Pierre Michon alcanza desde su *opera prima* niveles de intensidad poco comunes en la actual narrativa francesa. Estos niveles se han confirmado y han tomado un mayor cauce en los textos re-

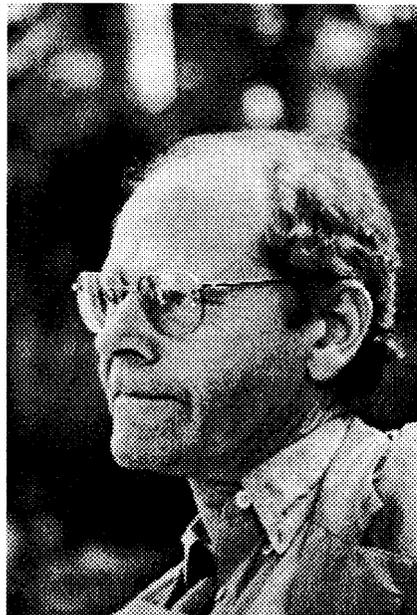
cientes. Al referirse a su primer libro, el que le abrió la puerta de su reino, declaraba:

Du côté du coeur quelque chose s'est laissé aller et a tout de suite trouvé une forme dont maintenant moi, écrivain, je me souviens. Ma délivrance a cette forme et c'est pourquoi je l'aime tant. [...] C'est une sorte de fil, de voix: l'idéal serait pratiquement de dire tout dans le même souffle, dans la même tonalité et la même intensité.<sup>12</sup>

Es una prosa a la vez épica y salvaje, clásica, litúrgica, religiosa y pasional, para retomar aquí de su entrevista con Marianne Alphant, una aguda distinción que establece el autor, dentro de la actual narrativa francesa, entre los escritores "clásicos" y "salvajes".

Michon alcanza a tocar, porque ha conocido esos estados límites, la luz oscura de la pasión y el sol negro del desastre que subyacen tanto en la

Pierre Michon



obra-vida de Rimbaud como en la búsqueda desenfadada de una tonalidad inaudita de amarillo —el mismo sol— que persiguió Van Gogh.

De este encuentro inusitado de un punto de vista en perspectiva, de una aproximación sensible y del fraseo musical y rítmico de la prosa nace el milagro, el estado de gracia que encontramos en la obra de Pierre Michon.

Rimbaud que el propio Rimbaud jamás supo, se ha dicho con razón:..." (Pierre Michon, *Rimbaud le fils*, Gallimard, 1991, p. 56.)

7 "No los colores como medios de descripción, sino como medio de expresión íntima." Carta a Henry Clifford, Vence, 14 de Febrero de 1948.

8 "Los pintores me han permitido transferir en el registro de lo visible, es decir de una manera infinitamente más inmediata para el lector, más novelesca, lo que simplemente pertenecía al registro de lo decible. [...] Quizás esto se deba a que la pintura a la vez que redobla las apariencias, también hace dudar de ellas, las hace vacilar." (*Entrevista con Marianne Alphant*).

9 "¿Qué hacer con él? Miro sus retratos, contradictorios, y en todos ellos sin embargo reconozco sus brazos azules, sus ojos nebulosos, su santa gorra. [...] Detrás de su tolerancia o de su duda, no se sabe lo que hay. Es un personaje de escaso beneficio cuando se atreve uno a escribir sobre la pintura. Me conviene. Está agotado y alegre quizás como la forma. Está vacío como un ritmo. La vana san-

sión, despótica y sorda, que sostiene lo que uno escribe, lo alimenta y lo agota, quiero que aquí lleve su nombre; quiero que vista al instante la gran marinera y la gorra de los Correos; que envejezca en Marsella y se acuerde de Arles; que le crezca una barba; aparecerá en azul de Prusia, alcohólica y republicana; no comprenderá ni remotamente los cuadros, pero por suerte, por raptó, quizás se convierta nuevamente en cuadro." (*Vie de Joseph Roulin*, pp.12-13).

10 Marc Fumaroli, "De la academia al academismo: las paradojas de la vanguardia", trad. Rubén Gallo, *Vuelta*, No. 217, México, diciembre de 1994.

11 *Loc. cit.*

12 "Por el lado del corazón algo se soltó y encontró de inmediato una forma de la cual me acuerdo al escribir. Mi liberación tiene esa forma y ése es el motivo por el que tanto la quiero. [...] Es una especie de hilo, de voz: lo ideal sería prácticamente decirlo todo en el mismo soplo, en la misma tonalidad y la misma intensidad." (*Entrevista con Marianne Alphant, loc. cit.*)

## NOTAS

1 Presentación de la obra de Pierre Michon, leída con motivo de la visita a México del narrador galo, en la Casa de la Primera Imprenta de la U.A.M el 13 de diciembre de 1994.

2 Opté por proporcionar en estas notas una traducción literal de los fragmentos citados de Pierre Michon, sin pretender rendir su peculiar estilo. El fragmento citado reza: "Se escribe sin saber cabalmente de qué se habla, pero a sabiendas que al decirlo de tal manera, esto lo conmueve a uno considerablemente. Y que aquél que va a leerlo, puesto que es usuario del mismo lenguaje, también va a vibrar de la misma manera sin saber tampoco por qué. Todos los grandes textos que leo me producen este efecto. Tengo la impresión que su autor domina totalmente la formulación, pero no domina el saber que estaría en el corazón de tal formulación: es como si algunas frases tuvieran el don de incluir al mismo tiempo una fuerza emocional extrema y un misterio total." (*Entrevista con Marianne Alphant*).

3 "Tenía yo la intención de empezar por la novela pero me sentía —y era— totalmente incapaz de ello. Viví hasta los 35 años dentro de esa imposibilidad." (*Op. cit., loc. cit.*)

4 "Y luego, ¿Cómo decirlo? En mi manera de ser y de actuar, era demasiado fácil hacer poesía." (*Op. cit., loc. cit.*)

5 "Siempre pensé que lo único que estaba totalmente fuera de mi alcance y de mis posibilidades era la literatura. Y necesito creerlo todavía para seguir teniendo algún gusto por ella." (*Op. cit., loc. cit.*)

6 "Todos estos libros que se han escrito sobre Rimbaud, este único libro al fin pues son el mismo, intercambiables aunque burlescamente enfrentados como en la Edad Media las sucesivas interpretaciones del filioque, todos estos libros han salido de la mano del Gilles [de Watteau]. El Gilles está mejor documentado que Banville; un siglo de investigaciones lo informa; sabe mucho más acerca de la vida de

Pierre Michon

